

Y les daré niños por príncipes y los afeminados los dominarán.

(Isaías, c. III. v. 4.)

La potestad de la tierra está en manos de Dios; y El levantará á su tiempo á quien la gobierne provechosamente.

(Eccles. c. X. v. 4.)

Los hijos del siglo no causarían tanto daño, si muchos que se llaman católicos no les tendieran una mano amiga. Estos son mucho más peligrosos y funestos que los enemigos declarados.

(Pío IX.)

Cualesquiera que sean los designios de la Providencia para lo porvenir, nadie podrá jamás quitarte la gloria de haber defendido la causa de la religión en los campos de batalla.

(León XIII á D. Carlos de Borbón)

EL AMIGO DEL PUEBLO

SEMANARIO CATÓLICO-TRADICIONALISTA

FUNDADOR Y DIRECTOR: JOSÉ SANZ Y ORTEGA.

SE PUBLICA LOS SÁBADOS NO FESTIVOS.

DIOS, PATRIA, REY.

Unidad católica: Monarquía tradicional: Descentralización administrativa:

Para ser católico no se necesita ser carlista, pero para ser carlista se necesita ser católico.

(D. Carlos de Borbón.)

Soy partidario de la Monarquía representativa y sostengo que el Rey debe observar y cumplir las leyes lo mismo que el último ciudadano. ¿Es eso absolutismo? Yo creo que un Rey no debe sólo reinar sino también gobernar, pero creo también que los pueblos necesitan, una completa descentralización administrativa y que el contribuyente, puesto que paga, debe ser el primero en intervenir en la administración.

(D. Carlos.)

Yo quiero que el Municipio tenga vida propia y que la tenga la provincia.

Nosotros hijos de Reyes, conocemos que no es el pueblo para el Rey, sino el Rey para el pueblo.

(D. Carlos.)

PRECIOS DE SUBSCRIPCIÓN.

TRIMESTRE.....	1,00	CAPITAL.	1,25	FUERA.
SEMESTRE.....	2,00	"	2,50	"
AÑO.....	4,00	"	5,00	"
NÚMERO SUELTO.....	0,05	ATRASADO	0,25	"

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

No se devuelven originales. Se dará cuenta de toda obra que se reciba. Pago anticipado en metálico ó libranzas del giro mútuo. Comunicados y anuncios á precios convencionales.

PUNTOS DE SUBSCRIPCIÓN.

En la Dirección, Plaza Mayor, II, 2.º
En la Imprenta, Juan Bravo, 20.
Habrá corresponsales en Madrid y cabezas de partido.

EL AMIGO DEL PUEBLO
ES EL PERIÓDICO DE MAYOR CIRCULACIÓN DE SEGOVIA

GRAN ZAPATERÍA PEDRO ARAONESSES.

La Ma... creditado... to se ha... desde la... la Cató... número 16 don... instalado á la... Juan Bravo, número 68, donde su dueño ofrece á su numerosa clientela, y al público en general un completo y variado surtido en toda clase de calzado para caballero, señora y niños, á precios sumamente económicos.

Especialidad en las medidas de encargo y toda clase de composturas

68.—Juan Bravo,—68.

(Frente á la Botica del Sr. Torre Agero.)

5 CENT. CASADO.

Se i... inac... noles y bronce. Se hacer... es á precios económicos... auran imágenes.

Calle de S. Valentin, (antes Arcos) número 4, principal.

SEGOVIA.

LOS TÉRMINOS DEL PROBLEMA.

El problema capital en la gobernación de un pueblo ha sido y es siempre la armonía entre la autoridad y la libertad, de modo que ni aquella se transforme en despotismo ni ésta degenera en anarquía. Este problema permaneció sin solución hasta la venida de Jesucristo y predicación del Evangelio. Desde entonces el problema está resuelto por la Iglesia Católica; pero fuera de ella, en los pueblos que rechazan ó no practican su doctrina, el problema sigue sin resolver no por falta de solución sino por desprecio, olvido ú odio hácia la única posible. En vano se afanan los políticos y pensadores, en vano estudian y predicán inadmisibles utopías; jamás lograrán hallar otra solución que

la propuesta por el Catolicismo; esta ecuación no tiene más que una solución que la satisfaga y fuera de ésta todo es delirio y absurdo.

No hablemos de las primeras sociedades sencillas y patriarcales en que el Jefe de familia ejercía una autoridad más bien de amor y de persuasión que de poder, en ellas la autoridad era no solo respetada sino querida y la libertad de los súbditos sólo se hallaba limitada por el amor al padre. Estas sociedades pasaron para ser sustituidas por pueblos de organismos más complicados, en que ya no basta ni es posible ese amor filial, se necesita una autoridad fuerte que domine los excesos de la libertad, sin destruir la libertad misma. No hablemos tampoco del único pueblo que en la historia fué regido teocráticamente, del pueblo hebreo gobernado por la especialísima providencia de Dios, que le eligió para depositario de su ley.

En Oriente se exageró la idea de autoridad hasta borrar la de la libertad y surgió el despotismo. En China y Caldea, en Persia y Egipto el monarca lo era todo, el pueblo nada; éste no tenía más derechos ni libertades que los que aquél quería otorgarle. Á veces la ambición ó el odio empuñaban el arma homicida ó el veneno para sustituir al tirano por otro que no lo era menos; pero nunca fué el sentimiento de la dignidad humana el que inspiró la rebelión. Si no contenta al menos resignada sufría la humanidad el yugo y no sospechaba siquiera que tuviera derecho á ser libre; si el tirano era bueno, le respetaba; si era malo le odiaba, pero en todo caso le temía.

Más templada la autoridad en Fenicia y Cartago, viene Grecia con su desenfrenada libertad, cayendo en el extremo opuesto, en la anarquía de la que muy fácilmente se vá á la dictadura y oligarquía, formas al fin despoticas y tiránicas. Allí el pueblo se creía todo y era sin embargo el juguete de los Alcibiades y Pericles, por que la demagogía es, sin que ella lo crea, el terreno mejor abonado para el despotismo. No armonizada su libertad con una autoridad prudente y justa cayó en brazos de la anarquía desde donde pasó á los de Filipo y Alejandro, hasta quedar uncida al carro de la Señora del Tiber. Roma tampoco supo mantener el equili-

brio entre los dos importantes factores de un buen gobierno. La monarquía sucumbió bien pronto víctima de sus excesos á manos de una república, que no era el gobierno de la libertad, como muchos suponen, sino el despotismo del patriciado con quien luchó á brazo partido una plebe hambrienta de pan y de derechos. Cuando la plebe creyó triunfar, se hizo esclava en el exceso de su libertad, de ambiciosos Marios que supieron explotar sus pasiones y se creía y se llamaba libre, cuando asistía á las luchas entre César y Pompeyo, entre Antonio y Octavio, quienes lejos de buscar el bien del pueblo se disputaban las delicias del mando sobre aquella república que ya se contentaba con vanas apariencias de libertad democrática, mientras una á una iban cayendo sus magistraturas en manos de un emperador, que había de matar su libertad con los excesos de un Tiberio, con las extravagancias de un Calígula, con las crueldades de un Nerón y de un Domiciano y las infamias de un Heliogábalo.

Y no podía menos de ser así. Se creía Roma señora del mundo y era esclava vil de sí misma; en ella el despotismo encarnó primero en la monarquía, después en la república, por último en el imperio y siempre en el Dios-Estado que lo era todo, merced á los abusos de la autoridad y á los excesos de la libertad que nunca supieron armonizar aquellos altivos romanos que ya no pedían más que pan y juegos y alargaban su mano á las dádivas con que la ambición había comprado su libertad. Un pueblo corrompido tiene por fuerza que ser esclavo y bajo cualquier forma de gobierno se esconderá siempre el látigo del tirano, llámese éste como quiera, rey, emperador, partido, mayoría, dictador ó revolución entronizada.

Según la doctrina del Evangelio, que es la de la Iglesia, toda la autoridad viene de Dios y por consiguiente hay que obedecerla y respetarla no por temor servil sino por conciencia, viendo en ella la autoridad delegada del mismo Dios. Según ésto el hombre no se humilla ni obedece á otro hombre sino en cuanto éste representa á Dios; según esto la autoridad no puede mandar nada que vaya contra la ley divina, porque entonces extralimitándose ó yendo contra su fin, no se la debe obediencia. El hombre se eleva y dig-

nifica hasta el punto de poder decir: yo no me sometó más que á mi Dios en sí ó en sus representantes. El poder ha de usarse como Dios usa del suyo, esto es, para bien de sus criaturas y no como verdugo de un pueblo. El poder aunque emanado de Dios, no le confiere Éste directamente á tal ó cual persona ó le vincula en este ó en la otra forma, sino que prepara sábiamente los caminos, dejando en libertad á las causas segundas para que éstas obren de un modo natural y humano.

El hombre tiene un fin necesario, común y obligatorio que cumplir; dentro de la sociedad ha de hallar los medios adecuados á ese fin. El poder está obligado á facilitar esos medios y á remover los obstáculos, por consiguiente ha de dar completa libertad para que el hombre cumpla su misión sobre la tierra. Y como los medios que conducen al fin son la virtud, el bien, la verdad y la belleza, para todo esto el hombre debe ser libre, absolutamente libre. Y como el vicio, el error y la fealdad moral, son los obstáculos que al hombre se ofrecen para llegar á su fin, la autoridad ha de trabajar para combatirlos, para removerlos, consinténdolos solos, sin jamás protegerlos, cuando no sea posible otra cosa.

De este modo, separados el poder espiritual y temporal, mientras la Iglesia conduce las almas al Cielo, su pátria; el Estado procura al hombre todos los medios para que desarrollando sus facultades, progrese hacia el bien, buscando la mayor suma de bienestar en este mundo sin que se convierta en obstáculo para el fin principal. ¿Puede darse doctrina más hermosa? Según ella todos los adelantos materiales, todos los progresos de las ciencias y de las artes deben coadyuvar, no impedir, el fin del hombre. Según ella se debe obedecer sin humillación y ser libre sin trabas para el bien.

Esta doctrina, que ya no era compatible con el servilismo degradante de Roma, informó las sociedades de la Edad Media, en que el príncipe sabía que no era el amo de sus pueblos, sino el hombre cargado con la terrible responsabilidad de dirigir á sus pueblos á su fin temporal en consonancia con el eterno. Los pueblos llenos de la idea de su dignidad obedecían sin odios, pero recababan su libertad, si alguna vez era atacada.

La Iglesia recordó á los reyes sus deberes con santa independencia, refrenó cien veces sus extravíos, condeó sus faltas y maldijo á los despotas; pero ella también enseñó á obedecer á los reyes. Favoreció el progreso, bendijo los gremios, creó municipios, emancipó el trabajo, sublimó la pobreza, en una palabra, hizo libre al pueblo sin predicarle derechos anárquicos y mintuvo la autoridad sin permitir que se convirtiera en despótica.

Vino el protestantismo, confundió los poderes espiritual y temporal, hizo pontífices á los reyes y mientras al parecer predicaba libertad, creó las monarquías absolutas, que no llegaron á despotismos por el espíritu católico que se conservaba en sus instituciones; pero Enrique VIII empezó y ni España se salvó de aquella perniciosa influencia que iba ahogando las monarquías cristianas para convertirlas en absolutas y los Austrias fueron más absolutos que los monarcas tradicionales de España y los Borbones se hicieron regalistas, si bien la católica España nunca llegó á donde las naciones menos informadas del espíritu del Evangelio.

Del protestantismo nacieron mil pestilentes errores que se hallan compenetrados en el moderno liberalismo que se introdujo en España y la está empozando durante todo el siglo. Y he aquí que hemos vuelto al problema antiguo: ó autoridad ó libertad. Los unos gritan: libertad, libertad, y nos llevan á la anarquía, porque no hermanan aquélla con la autoridad. Otros claman: hay que robustecer el principio autoritario, se necesita un brazo que contenga este desorden y en su loco empeño nos llevan al despotismo disfrazado. Hemos visto surgir revoluciones y motines, de ellos han salido dictadores, luego demagogías desenfrenadas, por último monarquías democráticas, sólo en la forma y hoy nos vemos ante un dilema horroroso: ó libertad, más libertad hasta la anarquía, ó autoridad fuerte hasta la dicta fura de la espada, hasta ahogar las mismas libertades que con tanto estruendo nos dieron como remedio á nuestros males.

En medio estamos los carlistas con la solución católica en nuestra bandera y decimos: Autoridad cristiana en su fondo y democrática en su forma. Monarquía tradicional, temporal y paternal, jamás absoluta y menos despótica; libertad completa para el bien, para la verdad, represión energética para el mal, para el error. Ni despotismo, ni anarquía; ambos son anticristianos. Queremos derechos para cumplir mejor nuestros deberes.

JOSÉ SANZ Y ORTEGA.

EL ENFERMO Y EL MEDICO

(NO ES FÁBULA.)

Cuando un médico acude á tiempo á la cabecera del enfermo y observa la enfermedad que padece, para después poder obrar con acierto y propinarle la medicina que há menester; es indudable que el paciente ha de sanar pronto, siempre que éste guarde las prescripciones del Doctor; pero si falta alguno de estos requisitos, bien sea porque el facultativo no entienda la enfermedad, ó porque el enfermo no cumpla con lo que se le ordena, necesariamente éste se agravará por momentos y dejará de existir.

Pues bien, en este caso, lectores queridos, se encuentra nuestro pueblo, que es el paciente y el Doctor que es el Gobierno.

Veamos ahora si los dolores que afligen y martirizan al desgraciado enfermo, es por culpa suya ó por culpa de quien posee la facultad de saber aplicar el remedio que ha de curar sus dolencias.

Todos sabemos hasta la saziedad que el malestar del pueblo fué anunciado al Gobierno para que éste observara y recetara la medicina que había de salvarle.

Y se pregunta.—¿Acudió á este llamamiento el Gobierno?

Si, acudió, pero fué para agravar la situación del que gastó su capital en medicina; del que pareciéndole poco el sufrimiento que sobre sí pesaba, derramó su sangre generosa sin exhilar una queja con tal de recobrar la salud, ignorando que el médico que le asiste, que el gobierno que tiene el deber de velar por él, no sólo le cobra caras sus visitas, sino que le lleva á la sepultura. Pero no es esto lo peor, no está aquí toda la gravedad del caso, ni en que este Gobierno ó médico de cabecera sólo tenga consulta con sus colegas, que sabe han de opinar como él, sino que saben, que conocen, que no ignoran donde está, donde se encuentra el remedio para el moribundo y el médico que ha de recetarle para obtener su salvación.

¿Quién, pues, ha faltado y está faltando en la actualidad, ó ha sido causa de la gravedad en que hoy se encuentra este pueblo incomparable? ¿Quién será responsable de tantas vidas inocentes? La respuesta no se hace esperar.

La causa y responsabilidad alcanza á todos los gobiernos liberales que han oficiado de Doctores, dirigiendo la nave del Estado, y especialmente el actual Ministerio de *notables*.

Y si de todas las imprevisiones, y desdichas que nos afligen son causa los que se han pasado el tiempo en consultas, todas desfavorables al que ansía la salud, cómo ha de recuperar éste sus fuerzas si las indicaciones, del que le daba esperanzas de salvarle y los planes curativos puestos en práctica eran contraproducentes á su enfermedad! ¿Cómo había de encontrar alivio en sus dolores el que creía que solo en la farmacia liberal le procuraba el mejor remedio para su curación, porque así lo decía y disponía el que jamás debiera haber sido aprobado en las asignaturas que cursara y menos por consiguiente concederle el título de Licenciado ó Doctor representante de la patria! ¿Cómo ha de llevar el consuelo á las familias que no quiere confesar sus errores y torpezas acrecentando las graves complicaciones de un molestar continuado, prefiriendo acabar con las débiles fuerzas del enfermo y consentir que la sangre que derrama nuestro heroico ejército por salvar nuestro territorio y nuestro honor sea infundada para el bien de la patria y sirva solamente para regar la tumba de los mártires que sucumbieron en el cumplimiento de su deber! ¿Cómo ha de salvar á este precientísimo pueblo que en con falsedades y mentiras alarga su enfermedad dándole esperanzas y palabras no cumplidas!

Los buenos españoles que no solo avisaron al que creía que con el tiempo le proporcionarían su bienestar, sino que le adivinó cual era la causa de sus dolencias, le ven ahora abandonado y desahuciado, sin atreverse á protestar ni reemplazar al Galeno liberal que le aniquila, por quien dispone de un plan especial para su total curación y restablecimiento.

Solo una familia, numerosa por cierto, no creyó nunca en la panacea liberal, en los

engaños de los Gobiernos y por esto ha preferido y prefiere palear, antes que ponerse en manos de los que positivamente sabe concluirán con su existencia; esperando firmemente en que su padecimiento será atendido como corresponde por el que después de todos sus estudios y amargas experiencias, se apresurará á socorrer al desválido, sin dejar de atender también á la otra parte del pueblo, encariñado con los partidos liberales, si de veras confiesa que padeció un error lamentable al aceptar como bueno lo que era su perdición y recibe, cual corresponde á un necesitado, el que en breve plazo ha de visitarnos para librarnos de los males que nos afligen y de la esclavitud en que todos yace mos.

Y si bien es verdad que las fuerzas están bastante debiles por la fiebre tan penosa que padecemos, aún nos queda la fuerza moral, aún nos queda un corazón noble y generoso para apañarnos del débil, fuerte y energético para el que se resista y tener fé en lo que constituye su propia salvación, y un alma caritativa para acoger con benevolencia al que haga pública ostentación de arrepentimiento, al nutriendole en el seno de la gran Comunion Carlista, como lo tiene dicho y así lo desea el Agustín desterrado.

Si, pues, esto es una verdad, si la mayoría de los españoles saben y no ven otra solución más que Don Carlos para el bien del país, ¿por qué han de mostrarse indiferentes por qué han de tener que venga á España sabiendo que no hay quien presente un programa más completo ni más claro para trazar á esta Nación el camino de la verdad, encauzar su desastrosa administración y satisfacer el hambre y sed de justicia que ansían todos los hombres de bien? ¿Por qué? ¿Es tal vez porque temen los terribles defectos de una guerra civil? Pues si esta es la única causa que algan los que no están conformes con las ideas que sustentan los Carlistas, no teman por esto, pues Don Carlos tampoco la desea, siempre que no se opongan á llevar á cabo sus maduros planes en su triste y doloroso destierro. Pero si conociendo como ya conoce el pueblo donde está la salud, se opone resueltamente á rechazar con la fuerza sus medicamentos y poner obstáculos en su camino, ¡ah! entonces si la guerra estalla, no se quejan quienes procedan de esta manera y se atengan á las terribles consecuencias que los Carlistas seríamos los primeros en lamentar, como lo han lamentado en las guerras anteriores.

Por esto es de necesidad imperiosa que se convenzan los que creen que los Carlistas son partidarios de la guerra; solo por el capricho de matar y arrasar todo lo que encuentren á su paso. No, y mil veces no. Los Carlistas somos amantes de que reine la paz y tranquilidad en el hogar, en las familias, en España entera; y por lo mismo que deseamos esto, por lo mismo que queremos el bien general, no podemos contemplar con calma las injusticias que á cada instante se cometen, y viendo donde está la causa de las inmensas desgracias de la patria, á esta misma causa debemos atacar por todos los medios que estén á nuestro alcance; por la persuasión y buenos consejos primero, como siempre se ha hecho y se está haciendo ahora; por la fuerza después, para castigar duramente á los que blasonan de patriotas, dejando á nuestra querida patria aniquilada y en el más triste desamparo.

Así, pues, cuando llegué la hora de salvar á España de todos sus enemigos, acuérdesse el pueblo que el hombre que viene á redi

mirla, cortará las ligaduras que ataron, oprimen y llagan su débil cuerpo, puestas por los que le predicaban la salud y falsa libertad; y entonces, todos unidos y levantando nuestro abatido espíritu, abandonamos el lecho del dolor, consiguiendo la verdadera libertad y con ella la felicidad de nuestra patria, representada y amparada por el libertador Don Carlos de Borbón.

RAMIRO.

DIALOGOS FRESCOS

para tiempo de verano,

SOSTENIDOS ENTRE

Juan Córdoro y Liberio Trampalanto.

V.

—Oye, Juan; ¿has estado ya con D. Simplicio? ¿Qué tal te ha parecido ese señor? ¿Dicen que es muy bueno!

—Así me lo habían dicho á mí también, pero he visto una cosa que no me ha gustado mucho. Tenía sobre la mesa de su despacho *El Liberal*, *El Imparcial* y otros papelotes, que no hablan muy bien con su presencia de la ortodoxia de quien los lee.

—Mira que eres fanático y majadero, Juan. ¿Qué tiene eso que ver con la bondad y virtud de D. Simplicio? Pues qué todo el que lee esos papeles es malo?

—No lo sé; pero pocos conozco que sean muy católicos y lean esos periódicos.

—Calla, hombre, no digas disparates. Para que te convenzas de lo equivocado que vienes, has de saber que precisamente ese don Simplicio es un hombre de buenas costumbres, comulga con frecuencia, oye misa diaria y apenas habrá cofradía en que no se halle inscrito. De modo que ya ves como pueden leerse esos periódicos y ser muy católico y hasta piadoso.

—Todo eso está muy bien, pero á mí nadie me saca de mis trece.

—Porque eres muy terco y obstinado partidario de ideas rancias.

—Tal vez, mas yo me atengo á la única autoridad infalible que hay en la tierra y así creo ir seguro. Dice la Iglesia que el liberalismo es una heregia, síntesis y compendio de todas las demas; la ha condenado cien veces y me enseña que no se puede ser liberal y católico. El Papa manda y amonesta incesantemente que no se ayude ni coopere á la prensa liberal, que se fomente y proteja la católica y yo no necesito saber más. Si la Iglesia y el Papa me enseñan esto y como católico estoy obligado á temerlos y respetarlos por infalibles en esta materia, ¿qué me importa á mí que parezca ó no bueno D. Simplicio, ó que hagan lo contrario muchos que se llaman católicos aunque sean muy piadosos, aunque sean curas y hasta Obispos. Si obedecen lo que la Iglesia manda serán buenos y sino nó. Y de ahí nadie me saca.

—No hay que exagerar, Juan. Los tiempos no están para ahondar divisiones, necesitamos estar muy unidos todos los católicos.

—Eso que tu has dicho, los católicos; pero nadie se atreverá á decir que nos unamos con los liberales, es decir, que para combatir el error y obedecer á la Iglesia vayamos á engrosar las filas de los que franca ó solapadamente la escarnecen y persiguen.

—Es que hay liberales de liberales. Claro que un católico no va á unirse con esos sectarios rabiosos que sólo sueñan con la destrucción de la Iglesia; y que odian á

muerte la Religión y el Sacerdocio. Pero hay otros que son muy templados á los cuales debemos traerlos hacia nosotros con dulzura y persuasión.

—No seas bobo, Liberio, todo liberalismo está condenado por la Iglesia; el más y el menos no muda la especie. Y aún son peores los liberales mansos que los rabiosos y avanzados, porque éstos son enemigos francos mientras los otros son hombres astutos, intrigantes y faltos de convicciones, y ni son católicos puros ni liberales lógicos, y esto no lo digo yo, lo ha dicho el Papa cuando aseguraba que los mal llamados católico-liberales son peores y le inspiraban más recelo y cuidado que los incendiarios de la Comuna. ¿Qué te parece, eh?

—Hombre, de lo malo es mejor que estos hagan alardes de católicos que no que se mostrarán enemigos de todo lo bueno. ¿No te parece así también á tí?

—Nó, Tengo observado que donde entra uno de estos liberales místicos no vuelve á nacer la hierba; quiero decir, que no hay cofradía, asociación ó sociedad religiosa en que figure al frente un liberal que al punto no degenera, se corrompa, decaiga ó languidezca, como segada por el granizo. Y es que llevan á su seno sus ambiciones, sus intrigas, su espíritu sectario y su maquiavelismo. Obsérvalo tú y te convencerás de que son incompatibles el espíritu de Dios y la herética perfidia liberal.

—Hay muchos que siendo liberales son el alma de grandes obras católicas.

—Quia, yo conozco á bastantes liberales que están metidos en esas obras y no conozco á ninguno que no le sea funesto. Si figuran en sociedades de caridad tratan de convertirla en filantrópicas, si en cofradías al punto las transforman en bullangueras exhibiciones. Si se trata de actos de piedad y estos se realizan en el silencio de la modestia cristiana, no veréis parecer á ninguno de estos caballeros, si esos actos se han de verificar con ostentación y aparato, allí están ellos los primeros y de este modo el mal ejemplo cunde y van desapareciendo, y desprestigiándose ó relajándose multitud de obras católicas, que vivirían prósperas y ferrosas si el hábito ponzoñoso de esos católicos apesar del Papa no las hubiera envenenado. Uno de los medios de que se valen las logias para combatir á la Religión es introducir en las sociedades y obras piadosas elementos de esta clase que bajo apariencias de acendrado catolicismo las desorganizan, falsean y secularizan. Así consta de las instituciones de la masonería. ¿Te convences, Liberio?

—De que todo lo ves á través del prisma de tu suspicacia si que estoy convencido. Aunque todo eso fuera verdad, creo que lo más conveniente sería atraerse y mejorar esos elementos por la persuasión y dulzura.

—No lo creas. Otra de las cosas que he observado es que los católicos piadosos que se introducen en los partidos liberales no hacen á estos mejores, sino al contrario ellos mismos se enfrian, caen en la indiferencia y se hacen inútiles á las obras buenas. Esos que se llaman católicos no impiden que sus jefes y camaradas cometan tropelías é impiedades, en cambio ellos arrastrados por la funesta corriente no impiden lo malo y se avergüenzan y muestran apáticos y estériles para lo bueno. Son católicos honorarios pero no efectivos; católicos tal vez en casa, pero no en la vida pública y como el hombre no tiene más que una naturaleza y un alma y una cuenta que dar, allá veremos.

—Todos tampoco tienen fuerza para ser mártires de la fé.

—Para ser mártir nadie la tiene por sí, y todos la tenemos en la gracia que nos hace invencibles. Si los católicos no ayudaran á los liberales é impíos, los partidos liberales caerían, su prensa se quedaría sin lectores, sus empresas fracasarían y en cambio las huésteres, prensa y obras católicas se mostrarían lozanas y vigorosas. Bien decía Pía IX: «Los hijos del siglo no causarían tanto daño, si muchos que se llaman católicos, no les tendieran una mano amiga. Estos son mucho más peligrosos y funestos que los enemigos declarados».

SOR-VETE.

TU ES PETRUS. (1)

Estas fueron las palabras del tema del magnífico y grandilocuente discurso pronunciado en el día 29 del próximo pasado Junio por nuestro dignísimo é Ilmo. Prelado.

En el día 17 del pasado en que se verificó su entrada solemnísimamente en esta ciudad, constituyendo este acto un acontecimiento memorable y no visto en este siglo, en ese día, al ocupar la Sagrada Cátedra en circunstancias poco á propósito por las molestias del viaje, por el ceremonial de cortesía y constantes coloquios con las dignísimas autoridades y comisiones, y sobre todo por la fuerte á la par que agradable emoción con que subió al púlpito, sin embargo dominó todo lo posible S. S. Ilustrísima sus impresiones y pronunció un notabilísimo discurso exponiendo la altísima y celestial misión de un Prelado según la doctrina divina contenida en las Sagradas Escrituras, se aplicó así mismo esta Doctrina y dijo á lo que venía á su propia Diócesis.

Se insinuó de modo tan dulce y simpático con la fé, piedad y tradiciones de la Capital de su Diócesis, que encomendándose fervorosamente á la Virgen de la Fuencisla, nuestra augusta Patrona, se identificó con su grey desde el primer momento. Al reflexionar sobre la causa de hallarse en la Santa Iglesia Catedral la Excelsa Patrona se elevó el Sr. Obispo á tan sublimes pensamientos de Religión y patriotismo con motivo de la guerra, que cuanto se digera sobre este punto resultaría pálido y sombrío. Un viva al señor Obispo que hubiera resonado en las bóvedas de nuestra Basílica, hubiera sido la terminación y corona de tanta grandeza de sentimientos y de tanto fondo de amor y afecto, demostrados en el saludo de nuestro Prelado á sus diócesanos en el día de su entrada en la Capital.

Entusiasmada la población con la gratísima impresión, que causara su primer discurso, corría presurosa y se disputaba Segovia y los honrados y cristianos vecinos de los pueblos, que con motivo de la fiesta de San Pedro hubieran venido á la Ciudad, el sitio más conveniente para oír la voz verdaderamente apostólica de su Prelado. Nunca se había visto en nuestra Catedral un acontecimiento tan magestuoso y conmovedor, como el momento en que el Ilustrísimo Prelado precedido de so Ilustrísimo Senado Capitular, Beneficiados y Cantores se dirigía desde el Altar, en que celebraba el Santo Sacrificio á la Sagrada Cátedra del Espíritu Santo. Ya en ella fija su tema *Tu es Petrus*.

El discurso del Sr. Obispo sin apartarse en lo más mínimo de su tema y homilizando las expresadas palabras del mismo, fué una apología histórica, crítico-doctrinal y política completísima del Pontificado Romano.

En su discurso manifestó su Ilustrísima sus profundos y discretos conocimientos, teológico-canónicos su profundo y sensato criterio histórico político, traíendo con exquisita y fina habilidad los puntos de la Historia, que se relacionan con la Política de las Naciones, se fijó en las notas caracte-

(1) A ruego de su autor, insertamos éste hermoso trabajo, para lo cual hemos retirado los originales que tenía nos en caja.

rísticas del Pontificado Romano, resolvió con maestría las objeciones de los enemigos del Pontificado, patentizando que nunca hubo en los Romanos Pontíficos, deseo de dominio temporal y terreno, ni de conquistas terrenas; sino un fondo inagotable de caridad un deseo constante de paz y concordia entre los Emperadores, Reyes, Príncipes y Repúblicas Cristianas y que siempre tuvieron los Romanos Pontífices el dominio universal, que adquirirse no puede, ni se podrá nunca por la fuerza brutal de ningún ambicioso, sino por el imperio de la caridad, del amor y del afecto. Al terminar los períodos más conmovedores de su discurso repetía S. S.ª Ilma las palabras de su tema, *Tu es Petrus*, resultando una cadencia científica lógica, eminentemente oratoria y conmovedora. Nunca se vió más gente en la Catedral y tal fué la impresión que causó el *Tu es Petrus*, que un señor que estaba á nuestro lado exclamó profundamente emocionado: *Benedictus Dominus Deus Israel*.

Terminado el acto religioso y á la hora indicada, previa la anterior y atenta invitación del señor Obispo puso el Ilmo. Cabillo Catedral al Palacio Episcopal, donde se le obsequió con el honor de sentarse á la mesa y tomar la refección bajo la presidencia de su dignísimo Prelado. Fino cariñoso y expléndido estuvo el señor Obispo con su Senado, considerando y tratando á los señores Capitulares con el cariño y confianza de compañeros, así nos lo ha manifestado uno de los señores comensales é interpretando la impresión que hubieron de sentir los convidados desde luego suponemos y creemos que dirían con el Apóstol. *Quam bonum est jucundum est, fratres habitare omnes in unum*.

M. P.

CRONICA.

Ha sido nombrado Magistralo de la Audiencia de Salamanca el Sr. Juez de este partido, D. Tomás Garcia Martin, á quien damos la más cumplida enhorabuena, si bien su ausencia ha de ser sentida, dadas las simpatías, que entre nosotros deja.

Ya ha tomado posesión del deanato el que era Maestrescuela de ésta Catedral, D. José Fernández, por lo que le reiteramos nuestros plácemes.

El Sr. Obispo ha nombrado su secretario de cámara y gobierno á D. Miguel Arévalo, Canónigo, designación que creemos muy acertada y favorable á los intereses de la Diócesis.

Con la supresión de festejos han pasado las ferias muy desanimadas; sólo el día de San Pedro se notó la tradicional afluencia de forasteros.

Las corridas de toros tuvieron en ambos días una regular entrada, habiendo resultado buena la del domingo y desgraciada la del día de San Pedro, en que pudo tener funestas consecuencias la cogida que sufrió *Dominguin*. Este trabajo muy bien ambos días, siendo muy inferior *Palla*. La presidencia acertada y el orden completo.

El día 17 celebró por vez primera el Santo Sacrificio de la Misa el nuevo Sacerdote don Fructuoso Nieto y por cierto que fué notable la fiesta celebrada en San Millan. Se cantó una misa á cuatro voces en canto polifónico de célebres autores por un coral de voces y dirigida por el Tenor D. Luis Azcona. Kirie, de Rinek; Gloria Eterna Christu múnica, de Palestrina; Credo, de S. Bach; Ofertorio, á coral de bajos, de H. Eslava; Sanctus, de Rinek; Elevación, motete Jesu dalcis memoria, de T. L. Victoria; Agnus, de Palestrina y Te-Deum en canto polifónico de don

modelo de música religiosa, desnuda de los extraños adornos que hoy la afean,

Reciban la enhorabuena el nuevo Presbítero, su apreciable familia, el orador don Martín Velasco, los padrinos y los músicos, que hicieron más solemne un acto que tanto lo es de suyo.

El *Boletín Eclesiástico* de esta Diócesis contiene una breve y hermosa circular en la que después de un preámbulo lleno de patriotismo, manifiesta el Prelado su deseo de que todos los párrocos y párrocos del presupuesto eclesiástico dejen dos días de haber á partir de Agosto hasta que termine la guerra. Dando ejemplo y tradiciendo en obras su generoso ofrecimiento hecho el día de su entrada, además de suscribirse, ingresará los mil quinientas pesetas como donativo por el mes de Julio en nombre propio y del Clero. Tales actos no necesitan ser comentados, basta publicarlos para que sean universalmente aplaudidos. Así respóndele la Iglesia española al Estado que la despojó.

CULTOS DE LA SEMANA.

Sábado 2 de Julio—En el Convento de Santo Domingo, á las siete y cuarto de la tarde continúa el ejercicio de los 15 sábados consagrados á la Santísima Virgen del Rosario con exposición de S. D. M. Rosa lo con letanía cantada, ejercicio, motetes y reserva. Indulgencia plenaria en cada uno de los sábados, más una indulgencia de 7 años y 7 cuarentenas.

También continúa en Santa Eulalia, á las seis de la tarde, la Solemne novena en honor de los Sagrados Corazones de Jesús y María con exposición de S. D. M. y plática todos los días.

Domingo 3—En la misma Iglesia auxiliar, como último día del Novenario indicado, será la función principal, con Misa solemne Sacramental á las diez de la mañana y Sermón que pronunciará el Sr. Coadjutor don Mariano Cañas, reservándose acto seguido de terminado el Santo Sacrificio.

En el Convento de Religiosas de Santo Domingo, el ejercicio de los primeros domingos de mes de la Asociación del Rosario Perpetuo, á saber: A las siete y media de la mañana, Misa y Comnión general, y por la tarde, á las siete, exposición de S. D. M., Estación, Rosario con letanía cantada. Sermón y Reserva. (Tres indulgencias plenarias)

En el de Franciscanas de Santa Isabel, función de la Octava con Tercia cantada á las nueve y media de la mañana, á continuación Misa Sacramental con Sermón á cargo del Sr. Licdo. D. Luis Díaz Cazorro, Párroco del Salvador, continuando S. D. M. hasta las cinco y media de la tarde en que cantadas Completas y hecha la procesión-visita de altares se reservará dando la bendición á los fieles.

En San Gabriel, á las seis de la tarde, el mensual ejercicio del Apostolado de la Oración con exposición de S. D. M. y plática.

Lunes 4, al viernes 8—En el Convento de Corpus Christi, de siete á ocho de la tarde el piadoso ejercicio de adoración y desagravio por la Asociación para el culto diario al Santísimo Sacramento.

Martes 5—En San Antonio el Real, á las cinco y media de la tarde, los ejercicios del último martes de los trece consagrados por la Pía-Unión en honor de San Antonio de Pádua, con exposición sacramental y sermón sobre el tema «Obligación que tienen los católicos de vencer los respetos humanos, cuando en ello está interesada la gloria de Dios» que predicará el Sr. Licdo. D. Luis Díaz Cazorro, Párroco del Salvador.

Jueves 7—En el Convento de R. R. P. P. Carmelitas, á las siete de la tarde, dará principio el anual Solemne Novenario que la Comunidad ofrece á su Augusta Madre la Santísima Virgen del Monte Carmelo con Rosario, Letanía y Gozos cantados todos los días, y en algunos además, plática que en el número próximo, como de oportunidad, anunciaremos.

Entretencimientos.

SOLUCIONES AL NÚMERO ANTERIOR.

A la charada: CALAVERA.
A la fuga de vocales:

Epigrama. (1)

Aunque es leve enfermedad
la de un liberal, un cólico,
dice á su cara mitad
un doctor pio:—En verdad,
yo no le hallo muy católico.

CHARADA.

Al segunda tercia prima
dirigió cartas San Pablo,
el animal dos primera
á la carne no hace ascos,
y es mi todo ingrata raza
que hoy nos tiene hartó angustiados
pues á nuestra amada Pátria
tres tres primera está dando,
secundada en su tarea
criminal, de desalmados,
de tercera prima tres,
por los norteamericanos.

Jeroglífico.

¿ :: Nos aves + on BGT ke Q Ando
enseñas A In ver bb UUu P dd
Pp y ++ y + P Ame Re CC ?

Enigma.

¿Quién es una señora, llena de virtudes,
que no es madre de Dios ni es fácil que
vaya al Cielo?
(La solución en el número próximo).

(1) Los de Vida Nueva y Compañía no encontrarán justificado tal nombre, sino simplemente el de una mala quintilla, sin gracia, chisté ni miga.

CANTARES.

La cristiana y nueva vida
es tomar la *Vida Nueva*
y... arrojarla con desprecio
bastante antes de leerla.

Que porqué fui yo á los toros
me preguntas. Pues por eso,
porque en Cuba y Filipinas
perecen soldados nuestros.

Del libro "Sentimientos,,

Bajo una mesa de juego
y sobre un charco de vino
cantando coplas obscenas
se hallaba un bulto tendido:
á unos que de él se reían
—¿qué es eso?—les pregunté,
me dijeron que era... ¡un hombre!
y no lo quise creer.

—¿Qué madres!—clamaban muchos
al ver á un recién nacido
que en el rincón de una plaza
hallaron muerto de frío.
—¡Oh! ¡qué madres!—repetían
de indignación poseídos:
y entre los más indignados
estaba el padre del niño.

S.A.J.

Jitanerías.

Tenía razón.
Un gitano tenía un pollino, cuya venta
contrataba con otro gitano.
—Compare,—decía,—zabes el entendi-
miento de este animalito, que jasta lee é
corrío.
—No pué zer;—contestó el marchante.

—Entre amigos con verlo basta: el día
que se te ponga en la chola, compras un
libro, te vienes á casa, y vas á ver leer de
corrío.

—A la tarde estoy aquí para ver ese fe-
lómemo.

—Es que ta espero.

—Que sí.

Volvió el gitano cargado con un librote
en pergamino, se lo entregó al compadre, y
este lo abrió y lo puso delante del pollino.
Pasó gran rato, y viendo el comprador del
libro que el animalejo permanecía mudo,
dijo á su amigo.

—¡Compae! no sea Vd. guasón: er pollino
no sabe deletrear tan siquiera

—Er pollino tiene más saber que Brijan.

—Entónces ¿por qué no lee?

—¡Si está leyendo!; lo que tiene es que
no *preuncia*.

Preguntó á un gitano un amigo sayo de
qué había muerto su padre y contestó con
tono muy afligido:—¡Ay! compare, no me
lo miente usted: ¿de qué había de morir el
pobresito? De sentimiento y vergüenza por
haberse visto ajorcar en la plaza pública, y
too por una *flima* (friolera, poco más que na)

Una persona caritativa se detiene ante
una pobre vieja que pide limosna en la
puerta de una iglesia.

—¿Qué edad tiene usted, amiga mía?

—Setenta y cinco años.

—No le echaría yo tantos...

—¡No, si yo lo que quiero que me echen
son céntimos!

Correspondencia administrativa.

- Vegafría, D. F. G. S., 31 Julio 1898.
- Arahetes, D. L. G. y G., 31 Octubre id.
- Muñoveros, D. M. de A. B., 12 Junio id.
- Bernardos, D. J. B. S., 31 Marzo 1899.
- Fuentemilanos, D. P. R., 31 Octubre 1898.
- Muyo, D. F. U. R., 12 Septiembre id.
- Adrados, D. B. O. E., idem id.
- Fuentepiñel, D. F. de M. 30 Abril 1899.
- Perosillo, D. P. G. A. 30 Abril 1898.
- Segovia, D.ª C. G. 12 Septiembre id.
- Calabazas, D. F. V. S., 12 Septiembre 1899.
- Matabuena, D. A. S., 12 Marzo id.
- Sta. María de Nieva, D. P. G. 31 Mayo id.
- Higuera, D. L. G., 30 Septiembre 1898.
- Fuentepelayo, D. F. G. C. 30 Junio id.
- Moradillo de Roa, D. E. A., 30 Novbre. id.
- Espinar, D. G. G. 12 Junio id.
- Madrid, D. F. R. C. 31 Agosto id.
- Idem, D. L. A., idem id.
- Idem, D. J. A. y E., idem id.
- Idem, D. P. A. E. idem id.
- Idem, D. V. E. A., 30 Septiembre id.
- Baeza, D. J. C. y A., 31 Marzo 1899.
- Segovia, D. C. P., 28 Febrero id.
- Montenegro de Cameros, D. F. M. 31 Mayo id.

**LECCIONES DE DIBUJO
Y COLORIDO**

MARIAN DELGADO
Historia.

18—JUAN BRAVO—18, 3.º

Segovia.—Imp. de S. Rueda.

SECCIÓN DE ANUNCIOS.

RELOJERÍA
DE
CLAUDIO MORENO
II, —Juan Bravo,—II
(al lado del...)

Es la más surtida y económica,
tanto en ventas como en com-
posturas.
GARANTÍA—VERDAD.

FOTOGRAFÍA MODELO
DE
RAFAEL GONZÁLEZ
Calle de la Victoria, 11.

En el procedimiento especial se
hacen ampliaciones, repro-
ducciones...
Especialidad en retratos de niños.
Le mismo se retrata con sol que nublado
11.—Victoria,—11.

MACHOS
DE
DON LUIS BARRÓN
Se venden al precio de 4 pesetas
en el Círculo Tradicionalista de esta
Capital.

SOMBRERERÍA
DE
CLAUDIO MORENO
II, —Juan Bravo,—II

En vista de que me vienen
dispensando mis amigos
y parroquianos dudado en
traer un extenso surtido
en toda clase de sombreros de las
más acreditadas fábricas; dentro de
estas existencias puedo ofrecer á los
Sres. Sacerdotes el Sombrero de
Teja ESPECIAL el cual solo cuesta
7 pesetas.

Se hacen Sombreros á medida.
Surtido completo en Bonetes de
raso y merino, Solideos, Gorras etc.
Se limpian y reforman los Som-
breros usados á precios económicos.
11.—JUAN BRAVO.—11.
SEGOVIA.

REPRESENTANTE Faltan en diversos
puntos de España gestionar anun-
cios en el *Alm...*, *Com...*
é *Ilustrado* qu...
Granada.—BUE...
cribid enviando se... a respue...
Ildefonso C. Muñoz de Mesa, su Dir...
Propietario, Hernán Cortés, 13, Granada.

LA CONFIANZA.
CASA ESPECIAL EN CHOCOLATES
elaborados á brazo.

JUAN MARGARETO
11, REAL DEL CARMEN, 11

No... ración.
Se hacen... las tareas de en-
carga á gusto... del cliente.
Se sirve á domicilio desde 12 libras en
adelante.
Precios: Desde 1'25 hasta 4 pesetas el
paquete.

Especialidad de esta casa en chocolates
para convalecientes. Estos chocolates han
sido recomendados por varios Médicos de
la Capital.
También hay Thés, Cafés, Azúcares,
Galletas finas, legítimo Salchichón de Vich,
Queso de bola, Pasas de Málaga, Pasta para
sopa, Pescados en conserva, Vinos de Jerez
y otra infinidad de artículos, todos de Casas
acreditadísimas.

Los chocolates y el café son preparación
especial del dueño del establecimiento.
No comprar estos dos artículos en ninguna
otra parte, sin probar antes los de esta casa,
la seguridad de que todo parroquiano
dará satisfecho.
11, Real del Carmen, 11.
SEGOVIA.

"EL AMIGO DEL PUEBLO,"
Semanario católico-tradicionalista.
Es el de mayor circulación de Segovia.
SE PUBLICA LOS SÁBADOS.

Precios y puntos de subscripción se indi-
can en la cabeza del periódico.
Anuncios y comunicados, á precios con-
vencionales.

TALLER DE CERRAJERÍA
DE
VICTOR LOPEZ
SAN...
SEGOVIA.
Se hacen toda clase de trabajos en hierros,
aceros y metales.

AGENCIA DE NEGOCIOS
DE
VICTOR LOPEZ
1—ESCUDEROS BAJOS
SEGOVIA.

en esta Re... mos s:
la colección *Biblioteca*
lar Carlista, p... publica
propaganda, al precio de 50 cénti-
mos tomo.